



Imagen por satélite de uno de los campos de Xinjiang, tomada por el Instituto Australiano de Política Estratégica

ABC

## China tiene en Xinjiang 380 campos de detención y reeducación

► Un informe demuestra que estos centros se siguen construyendo y son más grandes

PABLO M. DÍEZ  
CORRESPONSAL  
EN PEKÍN



Al empezar su gira por Europa hace un mes, el ministro de Exteriores chino, Wang Yi, aseguraba en una conferencia en el Instituto Francés de Relaciones Internacionales que ya no quedaba nadie en los campos de reeducación para los uigures y otras minorías en la convulsa región musulmana de Xinjiang, donde un informe de la ONU calcula que han sido confinadas un millón de personas. Pero un estudio del Instituto Australiano de Política Estratégica (ASPI, en sus siglas en inglés) acaba de detectar que, lejos de cerrarse, dichos campos siguen construyéndose y agrandándose.

Con un mapa elaborado a través de imágenes por satélite, testimonios de lugareños y documentos oficiales, ASPI ha señalado hasta las coordenadas de 380 centros de detención construidos en los tres últimos años. Con 14 todavía en obras y medio centenar ampliándose, son cien más de los que se calculaban y van desde pequeñas instalaciones con bajos niveles de seguridad

que son la mayoría - hasta auténticas prisiones fortificadas. Al menos ocho campos han sido cerrados y otros 70 han reducido su seguridad derribando vallas y muros internos. Pero otros siguen funcionando a pleno rendimiento como el de Dabancheng, que es el mayor de la región al disponer de cien edificios y extenderse a lo largo de un kilómetro. En Kashgar, parada legendaria de la Ruta de la Seda, otro campo abierto en enero tiene 13 edificios de cinco plantas en 25 hectáreas y está rodeado por un muro de 14 metros con torres de vigilancia. «Las pruebas disponibles sugieren que muchos deteni-

dos extrajudicialmente han sido acusados formalmente y encerrados en recintos de máxima seguridad», denuncia Nathan Russer, investigador jefe de este instituto que pertenece al Gobierno australiano.

### Trabajos forzados

A tenor del informe, «los campos están con frecuencia conectados con complejos de fábricas, lo que sugiere la naturaleza de estas instalaciones y evidencia el vínculo directo entre las detenciones arbitrarias en Xinjiang y los trabajos forzados». Durante los últimos meses, ha cobrado fuerza una campaña

alertando del uso de mano de obra forzada, sobre todo en el sector textil. Fruto de su presión, el Congreso estadounidense aprobó el martes por 406 votos contra tres prohibir las importaciones desde Xinjiang si hay sospechas sobre su procedencia.

Tras negar al principio su existencia, el régimen chino asegura que estos campos son escuelas de formación profesional para mejorar la vida de los uigures y prevenir el terrorismo y el independentismo. Según un «Libro Blanco» publicado la semana pasada, 1,3 millones de personas han recibido esta «formación profesional» en Xinjiang entre 2014 y 2019. Con los testimonios de internos ya liberados y de familiares de presos, las organizaciones de Derechos Humanos denuncian que la mayoría son encerrados sin haber cometido ningún delito, salvo el de ser musulmanes y, por tanto, sospechosos.

## Corea del Norte mata a un funcionario del Sur en la frontera marítima

P. M. DÍEZ PEKÍN

Intentó desertar a Corea del Norte y acabó tiroteado y con su cadáver quemado. El lunes desapareció en la frontera marítima entre las dos Coreas un funcionario del Sur que había zarpado con otros compañeros en un barco de inspección pesquera. Tras varios días de especulaciones, el misterio se aclaró ayer y amenaza con desatar una nueva crisis entre ambos países.

«Corea del Norte encontró al hom-

bre en sus aguas y cometió un acto de brutalidad disparándole y quemando su cuerpo, a tenor de los detallados análisis de Inteligencia de nuestro Ejército», anunció en un comunicado el Ministerio de Defensa, según informa la agencia Yonhap. Seúl cree que el funcionario fue asesinado y su cuerpo quemado porque Corea del Norte ha cerrado su frontera por el coronavirus y sus soldados tienen órdenes de disparar a matar si alguien la tras-

pasa. Conmocionado, el presidente surcoreano, Moon Jae-in, exigió a Pyongyang que asuma sus «responsabilidades» por este crimen «intolerable».

Perteneciente al Ministerio de Océanos y Pesca, el funcionario, de 47 años, desapareció tras saltar al mar desde su barco en el mar Amarillo, cerca de la isla surcoreana de Yeongpyeong y de la frontera con el Norte. Por encima del Paralelo 38, dicha isla está a solo diez kilómetros de Corea del Norte y fue bombardeada en 2010 en una refriega de artillería que acabó con cuatro muertos. En 2008, una turista surcoreana murió tiroteada en un complejo de vacaciones del Norte al entrar en una zona restringida.